

El ballet y su contribución en el desarrollo integral de niños de entre 4 y 6 años de edad

LORENA GASTÉLUM MORGAN
Universidad Contemporánea, Querétaro, México

1. Introducción

Hace algunas décadas atrás, el sistema educativo mexicano se enfocaba solamente a cubrir y desarrollar el nivel racional - cognitivo de los alumnos. Según Gallegos (1999) *"aprender a aprender es el propósito de la educación para el siglo XXI"*, por lo que en la actualidad la tendencia de la educación en México va dirigida hacia una educación integral; esto quiere decir una educación en la cual el concepto de aprendizaje se conciba como *"un proceso que implica muchos niveles de la conciencia humana como el afectivo, físico, social y espiritual, rebasando por completo lo puramente cognitivo y memorístico. Aprender se convierte en proceso creativo y artístico..."* (Gallegos, 1999, p. 39). Por lo que al referirse especialmente al desarrollo integral de los niños en edad preescolar (primera infancia de 4 a 6 años de edad) se pretende impulsar, promover y conjuntar lo psicomotriz, lo cognoscitivo y lo socio-afectivo; lo cual se asienta en permitir y contribuir a que los alumnos desarrollen distintas habilidades y capacidades además de las cognitivas, así como las esferas intelectual, emocional, física y social que entre otras son las que conforman al ser humano.

Las actividades extracurriculares, ya sean deportivas o artísticas, en general, apoyan, potencian y complementan el desarrollo integral de cada uno de los alumnos, promoviendo el desarrollo, en cada uno de ellos, de sus capacidades, valores, actitudes, aptitudes, bienestar físico, emocional y psicosocial, entre otros aspectos. Todas estas actividades son elementos de gran importancia para hacer de los alumnos, personas capaces de manifestar y manejar, de manera integrada, todas aquellas habilidades y capacidades implicadas en cada una de las esferas que conforman a los seres humanos, mencionadas con anterioridad.

Hablando, en particular, de las actividades artísticas, la reforma de la Ley General de Educación (2011), respalda el impulso que se le está dando a las actividades artísticas como parte del fomento cultural en la educación básica. Se menciona en su artículo 7 apartado I: Contribuir al desarrollo integral del individuo, para que ejerza plenamente sus capacidades humanas; el apartado VIII alude a impulsar la creación artística y propiciar la adquisición, el enriquecimiento y la difusión de los bienes y valores de la cultura universal, en especial de aquellos que constituyen el patrimonio cultural de la Nación. Y por último, en el capítulo II, apartado IX indica: fomentar y difundir las actividades artísticas, culturales y físico-deportivas en todas sus manifestaciones.

Uno de los aspectos en los que se organiza el campo formativo propuesto por el Programa de Educación Preescolar (PEP), formulado por la Secretaría de Educación Pública, es el de expresión corporal y apreciación de la danza, en el cual los niños se comunican por medio del cuerpo en diferentes situaciones

Revista Iberoamericana de Educación / Revista Ibero-americana de Educação

ISSN: 1681-5653

n.º 56/3 – 15/10/11

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI-CAEU)

Organização dos Estados Ibero-americanos para a Educação, a Ciência e a Cultura (OEI-CAEU)

con acompañamiento del canto y de la música; se expresan a través de la danza, comunicando sensaciones y emociones, explican y comparten con otros las sensaciones y los pensamientos que surgen en él, al realizar y presenciar manifestaciones dancísticas (PEP, 2009).

Desde el aspecto artístico es importante que los preescolares desarrollen ciertas capacidades y habilidades como la disciplina, la autoestima y la socialización, ya que estas contribuyen al mejor desempeño de cualquier actividad artística. La disciplina, por ejemplo, es definida por Tanner (mencionado en Goñi, 1998) como *"el conjunto de estrategias educativas que se diseñan para poder integrar en un modelo de comportamiento tanto la socialización como el aprendizaje, lo estático y lo dinámico, lo establecido en el proceso de enseñanza-aprendizaje y lo que surge a lo largo del mismo"* (p.258). Ésta definición también puede ser tomada como una capacidad que implica cierto orden y perseverancia en todas las cosas que realizan y llevan a cabo las personas, lo cual da como resultados algunos hábitos como el de llegar a tiempo a los compromisos (clases, trabajo, *hobbies*, reuniones), estar atentos a las instrucciones o correcciones que los maestros dan, y algunas otras capacidades como el de ser responsables en las diversas situaciones y circunstancias que se les presenten (tareas, trabajo, cuerpo, etc.).

La autoestima positiva, entendida como el valor que cada persona se da a sí misma, es el pilar para el desarrollo integral, ya que sin esta los preescolares no tendrían la capacidad de atreverse a hacer, crear y experimentar; no se sentirían seguros de sí mismos, la mayoría del tiempo se mostrarían temerosos y la convivencia con los demás sería también muy baja. El ballet clásico, por su parte, es considerado una actividad artística, es un tipo de danza que consiste en una coordinación y creación estética de movimientos corporales (Salazar, 1955). Actualmente es considerado como una disciplina que aporta beneficios a los niños que la practican, como coordinación motriz, seguridad, disciplina, entre muchos otros, debido a los tipos de ejercicios que se manejan a lo largo de las clases, las dinámicas que se realizan. Por esta razón, existen actualmente, en el año 2010, alrededor de 90 Escuelas de Danza -por lo menos- en la ciudad de Querétaro, México; y no sólo a nivel regional, sino también a nivel nacional. El ballet clásico ha sido elegido como pilar en una gran cantidad de instituciones educativas tanto a nivel básico como a nivel extracurricular.

Esta disciplina ha logrado posicionarse como una de las diversas alternativas de actividades que favorecen y contribuyen al desarrollo integral de los alumnos, que brindan principalmente algunas de las instituciones educativas privadas de nivel básico como parte de una educación holística, procurando de esta manera desarrollar, reforzar y complementar los distintos aspectos que integran a los seres humanos. Ahora bien, con base en todo lo anterior se tendría que hacer la siguiente pregunta: ¿de qué manera el ballet clásico contribuye en el desarrollo integral de los niños entre 4 y 6 años de edad? Esta pregunta de investigación es la que ha guiado el desarrollo de este trabajo y surge precisamente por el énfasis que se está dando en el ámbito educativo, principalmente en nivel básico -en especial en preescolar-, por incorporar en las alternativas extracurriculares, no solamente las actividades deportivas si no además, también las actividades artísticas, con el objeto de descubrir y desarrollar las capacidades y habilidades particulares que cada alumno pueda tener en una u otra área.

2. Contribución del ballet clásico al desarrollo integral

La mayoría de los seres humanos pasan, a lo largo de su vida, por distintas etapas de desarrollo, las cuales les permiten ir madurando en ciertos aspectos, tanto de manera personal como social. Superar

cada una de estas etapas permite a las personas, ir adquiriendo habilidades y capacidades que les brinden la posibilidad de realizar actos cada vez más complejos y relacionarse de una manera más profunda con los demás.

Dos de los autores que se atrevieron a abordar el tema del desarrollo de los seres humanos y además realizar una división en etapas, fueron Jean Piaget quien dividió el desarrollo cognoscitivo en cuatro etapas y Erik Erikson, quien lo hizo en ocho etapas; la diferencia fundamental es que cada uno de ellos se enfocó en distintos aspectos.

Jean Piaget (citado en Shaffer, 2007), orientó su teoría desde un enfoque psicogenético, en el cual los niños preescolares de edades entre 4 y 6 años de edad están pasando por la etapa pre-operacional (segunda etapa del periodo cognoscitivo), en especial por la sub-etapa del pensamiento intuitivo (última sub-etapa de la etapa pre-operacional), la cual se caracteriza, entre otras cosas, por llegar a la plenitud del juego simbólico, que consiste en la capacidad de los niños para valerse de un objeto y representar algún otro, inicia también el decaimiento del egocentrismo, en donde los niños pueden responder, eventualmente, de forma egocéntrica, pero comienzan a percatarse, cada vez más, de las perspectivas divergentes de otros (p. 245 y p. 256).

Erikson (citado por Woolfolk, 2006) por su parte, realizó la división desde una perspectiva psicosocial. La etapa de *iniciativa* versus *culpa*, entendiendo a esta última como aquella acción u omisión que provoca un sentimiento de responsabilidad por algún daño causado (Bulbena, et al., 2003), es la tercera etapa que menciona Erikson; comprende de los 3 a los 6 años de edad (edades preescolares), y su característica es que los niños intentan actuar como adultos y tratarán de aceptar responsabilidades que están más allá de sus capacidades. En ocasiones, se fijan metas y emprenden actividades que entran en conflicto con la de los padres y otros miembros de la familia, lo cual puede hacerlos sentir culpables. La resolución exitosa de esta crisis requiere un punto de equilibrio: el niño debe conservar una sensación de iniciativa y no obstante aprender a no chocar con los derechos, privilegios o metas de otros. La familia es el agente social clave.

La danza clásica debido a que es una disciplina que está considerada dentro de las Bellas Artes, favorece, además de la apreciación artística, al desarrollo de diversas cualidades y capacidades en las personas que la practican. Uno de los aspectos que se ve beneficiado a través de su práctica, es el desarrollo socio-afectivo, que abarca una gran diversidad de conceptos. Sin embargo, para este trabajo se abordan únicamente tres de los conceptos que lo integran: socialización, autoestima y disciplina; y el desarrollo y evolución que cada uno de estos conceptos tienen en los niños de entre 4 y 6 años de edad que practican el ballet clásico.

2.1 Socialización

Los seres humanos, como seres, sociales necesitan mantenerse interrelacionados con los demás; la socialización, de acuerdo con Lefrançoise (2001) es fundamental para el desarrollo de las emociones y para comprender las conductas que son apropiadas para su edad y sexo; aprenden y asimilan tradiciones, creencias, valores y costumbres de sus grupos. Existen distintas formas de socializar, tantas como seres humanos haya en el mundo, ya que cada quien sabe de qué manera acercarse a los demás. La socialización de las emociones comprende: aprender a interpretarlas, tener control sobre ellas y determinar el momento propicio para aplicarlas.

La *imitación*, de acuerdo con Erikson (1968), es uno de los medios más importantes a través de los cuales los niños aprenden e interiorizan diferentes formas de percibir la realidad, lo cual les permite desarrollar las capacidades necesarias para interactuar socialmente de una manera favorable; puesto que a través de actividades interactivas se pueden adquirir las habilidades intelectuales y emocionales. La socialización es un proceso de continuo aprendizaje, en donde siempre hay alguien que sabe más que otro y es en esta interacción donde tiene su lugar la *zona de desarrollo próximo*, que es el área entre el nivel de desempeño que un niño logra cuando trabaja independientemente y un nivel más alto cuando lo hace bajo la guía o la dirección de adultos o compañeros más diestros (Wertsch y Tulviste, 1992). De acuerdo con Abarca (2007), existen la socialización primaria y la secundaria. La socialización primaria se refiere a todos aquellos procesos que permiten que se adquiera la identidad personal, lo cual hace a cada uno distinto a los demás, y la socialización secundaria implica la adquisición de roles por medio de los diferentes procesos, los cuales variarán dependiendo del contexto en el que se encuentren las personas.

2.2 Autoestima

Es sumamente importante que los profesores y los padres, que por lo general son los pilares de la educación de los niños, procuren fomentar y reforzar en ellos la autoestima, entendiendo por esta al juicio general que una persona hace de sí misma; implica confianza y satisfacción con lo que se es, no con lo que se tiene; con lo que se quiere ser o con lo que se es capaz de hacer. Se describe como una exigencia interior que experimenta el niño de sentirse valioso, digno de respeto y de admiración, no sólo ante sí mismo, sino también ante otros (Aráujo, 2000). Los niños con autoestima alta están satisfechos con ellos mismos, con lo que son y con lo que logran: reconocen sus fortalezas y sus debilidades, y se sienten satisfechos con sus características y competencias. Por el contrario, los niños con autoestima baja, regularmente prefieren enfocarse en las cosas negativas que les suceden en lugar de apoyarse en cualquier ventaja que puedan experimentar o demostrar (Zupan, Hammen y Jaenicke, 1987).

Los profesores, padres o cualquier persona cercana, interesada en desarrollar la autoestima de los niños, debe alimentar todo lo positivo para que la autoestima se vaya enriqueciendo y afirmando. Aráujo (2000) considera de gran importancia reconocer en el infante los logros que va alcanzando en su independencia y en la formación de su individualidad, lo que para los adultos puede ser algo intrascendente, para el niño tiene un valioso significado. Maslow (mencionado en Araujo, 2000), considera que la necesidad de autoestima se relaciona con el hecho de ser *reconocido, apreciado, respetado como miembro de un grupo social que lo valore en cuanto a sus meritos y dignidad* (p. 65), también señala que la autoestima se debe construir basándose en las propias capacidades y no en las opiniones ajenas.

De igual manera, Laporte (2006) menciona que la autoestima tiene que ver con la percepción que cada persona tiene sobre sí misma en los diferentes aspectos de su vida, es considerar internamente la propia valía personal, el ser único y diferente con capacidades y limitaciones, aunque en los pequeños es conveniente hablar de confianza en sí mismos más que de autoestima, ya que son más prácticos que reflexivos, los aspectos que menciona Laporte (2006, p. 10) como la base para que un niño tenga buena autoestima son: sentirse bien con su cuerpo (tener confianza en sí mismo); estar orgullo de sí mismo, de su rol, de su género; sentir que es digno de amor; sentirse bien con los demás, sentirse capaz de hacer y de pensar; sentirse seguro de que sus necesidades serán cubiertas o al menos reconocidas.

La autoestima es cambiante a lo largo de la vida, se va construyendo con base en las experiencias propias, con los éxitos y los fracasos, recibiendo retroalimentación en la educación (familia, guardería, amigos, escuela) sobre el manejo de las emociones.

2.3 Disciplina

Existen distintas formas de disciplina o técnicas disciplinarias, Hoffman (1970) realizó una comparación entre tres técnicas disciplinarias (supresión del amor, afirmación del poder e inducción) con el fin de saber cuál de estas influye más en el desarrollo moral de los niños. Ni la supresión del amor, ni la afirmación del poder propician la madurez moral; en cambio la *inducción*, al parecer, favorecía la adquisición de los tres aspectos de la moral: emociones, razonamientos y conductas. La inducción es un tipo menos severo de disciplina que consiste en la explicación que un adulto le ofrece a un niño, así como los efectos que su conducta tiene en otros; de ese modo entiende por que su conducta es incorrecta; *consiste en dar razones que se centren en las consecuencias que una acción mala tiene en otros* (Shaffer y Kipp, 2007, p. 585).

Otro de los autores que habla acerca de la *inducción* es Kuczynski (1983), quien menciona que la inducción es mucho más eficaz que otras formas de disciplina para persuadir a los niños de cumplir sus promesas y obedecer las reglas impuestas por los adultos. No todos los niños responden igual a las distintas técnicas disciplinarias; aquellos que reaccionan en forma desfavorable ante la disciplina portándose mal y repitiendo sus transgresiones, a menudo llevan a los adultos al uso de medios de disciplina de afirmación del poder, cada vez menos eficaces a lo largo del tiempo (Anderson, Lytton y Romney, 1986; Lytton, 1990).

2.4 La contribución del ballet en la socialización, la autoestima y la disciplina de los niños

En la actualidad, la danza educativa ha adquirido gran importancia para el desarrollo socio-afectivo de los niños ya que, de acuerdo con Bolaños (2006), el movimiento representado con la danza es un medio de expresión y creatividad que permite a las personas conocerse a sí mismas. Este enfoque es el que le da valor especial a la danza, ya que tiene una particular visión del movimiento. Por lo general, la danza clásica, según García (2003), utiliza la pantomima y representación, buscando elasticidad de movimiento, alineación articular y alineación corporal que facilitan un buen equilibrio estático y dinámico; además del uso de un vocabulario técnico, específico y universal.

La conducta motriz, en muchos de los casos, se asocia a la comprensión corporal, formando una unidad que, por lo general, se encuentra presente en toda experiencia y, a su vez, se encuentra ligada e integrada en las diferentes experiencias personales. La educación que se adquiere por medio del cuerpo implica no sólo aspectos perceptivos o motrices, sino que también tiene que ver con otros aspectos como aquellos de carácter expresivo, comunicativo, afectivo y cognitivo (Viciano y Arteaga, s.f.).

Castañer (2002) considera que el ballet clásico brinda la oportunidad de crear y de transmitir mensajes cargados de emociones, a través de los movimientos corporales. Por su parte, Fromont (2002) señala que *nuestro cuerpo es un tipo de arcilla biológica en la cual se imprime el universo que nos rodea, y que luego lo expresa* (p.26).

3. Metodología

Esta investigación se llevó a cabo bajo un enfoque etnográfico, el cual es un método perteneciente al área de la investigación cualitativa. El método etnográfico se caracteriza por ser un método descriptivo (*se escribe o narra de forma detallada todo lo que está ocurriendo en el lugar de observación*) e interpretativo (*le brinda libertad al investigador para poder dar interpretaciones de lo observado*), que utiliza la observación -participante o no participante-, la entrevista -estructurada o no estructurada-, los diarios de campo, bitácoras; como instrumentos y técnicas para la obtención de información (Goetz y LeCompte, 1988). Para esta investigación se llevaron a cabo seis observaciones de tipo no participante en una escuela de danza situada en la ciudad de Querétaro, con la finalidad de identificar de que manera el ballet clásico contribuye en el desarrollo integral de los niños de entre 4 y 6 años de edad.

Las observaciones se realizaron al grupo de *Primary*¹ que consta de *13 niñas de entre 5 y 6 años de edad*, los días lunes y miércoles, en el horario de 4:00 pm a 5:00 pm; éstas se fueron registrando en una tabla de dos columnas, la primera con las observaciones captadas y la segunda con las notas o comentarios que le iban surgiendo al observador; fueron realizadas desde un punto estratégico desde el cual se pudiera observar de manera general, sin distraer la atención de los alumnos; se describieron de forma detallada algunas de las conversaciones y comentarios que se dieron entre las niñas, niñas-maestra y maestra-niñas. Para finalizar, también se realizó una entrevista semi-estructurada a la directora de la Escuela de Danza.

Después de haber realizado las observaciones y de consultar bibliografía correspondiente al tema, se analizó la información obtenida con el fin de poder extraer algunas categorías que permitieran la formulación medular del trabajo. Para fines de este trabajo de investigación se pudieron detectar 3 categorías, las cuales se presentarán a continuación, se ejemplificarán con algunas de las viñetas obtenidas de las mismas observaciones y de la entrevista, y estas a su vez estarán sustentadas por la referencias bibliográficas mencionadas en el marco teórico.

4. Resultados

Durante la investigación de campo se extrajeron algunos hechos que sustentan y ejemplifican la participación del ballet en el desarrollo integral de las niñas de entre 4 y 6 años, en los aspectos de socialización, autoestima y disciplina.

4.1 Socialización

Lefrançoise (2001) menciona que la socialización es fundamental para la adquisición de aspectos como la comprensión de las emociones, las conductas que son apropiadas de acuerdo a su edad y sexo; aprenden y asimilan, tradiciones, creencias, valores y costumbres de sus grupos.

Es frecuente que las barras de trabajo adheridas a los espejos llame la atención de los alumnos y quieran jugar colgándose de ellas, ante ello, en el grupo en estudio se observó el siguiente hecho:

¹ Grado básico de la metodología inglesa, perteneciente a la Royal Academy of Dance.

- Julieta (alumna): las bailarinas no nos colgamos de la barra, porque dice la maestra que parecemos chimpancés ...
- La reacción de la niña nueva fue bajarse rápidamente de la barra.

Aquí se observa como una oración y el acercamiento de una compañera le bastó a la niña nueva a entender que las bailarinas no se colgaban de la barra (que es una de las reglas básicas dentro del salón de clases). Este hecho también coincide con lo que menciona Abarca (2007) acerca de la socialización secundaria y la adquisición de roles, de acuerdo al contexto o situación; en este caso el rol de bailarina dentro del salón de clases no permite que se cuelgue de la barra.

En la siguiente viñeta se puede observar un aspecto importante que tiene que ver con lo que mencionan Wertsch y Tulviste (1992) cuando hablan sobre la zona de desarrollo próximo.

- Maestra: Chicas mencionen las características básicas de un Skip², para que Valentina (alumna nueva), sepa cómo debe hacerlo, ayúdenle.
- Las niñas comienzan a mencionar las características del paso.
- Cuatro estudiantes se acercaron a Valentina para ayudarle a hacer el paso de salto.

Las niñas que llevan más tiempo en el grupo ayudaron a la alumna nueva a realizar el paso indicado por la maestra; utilizaron un lenguaje que se encuentra a su nivel. A estas edades, es muy común que suelen imitar, ya que de acuerdo a Erikson (1968), la imitación es uno de los medios más importantes por el cual los preescolares socializan. En la viñeta siguiente se observa esta situación:

- Alumna 1: Miss, Dany está haciendo todo lo que yo hago.
- Alumna 2: No es cierto miss.
- Alumna 1: sí es cierto, si yo me muevo así ella me copia.

De acuerdo con Abarca (2007), la socialización primaria se refiere a los procesos que permiten que se adquiera la identidad personal, lo cual hace a cada uno distinto a los demás. En la siguiente viñeta se puede observar como en las edades preescolares, en especial, es tan importante que se les identifique de manera muy personal, precisamente porque se encuentran en el proceso de su propia identificación.

- Alumna 1: Aquí va ella...
- Alumna 2: No me llamo ella, me llamo Ivanna.
- Alumna 2: "Miss, Dany me dijo ella.
- Maestra: No pasa nada mi amor, todos sabemos que te llamas Ivanna, y no porque te digan ella, te vas a dejar de llamar así. Chicas, recuerden que todas debemos llamarnos por nuestros nombres.

El ballet clásico es considerado como un medio de expresión que consiste en una coordinación de movimientos corporales (Salazar, 1955), por el cual según Castañar (2002), se transmiten mensajes cargados de emoción y de ideas. Con respecto a lo anterior se puede rescatar lo siguiente de la entrevista realizada a la Directora de la Escuela de Danza cuando se le preguntó por los beneficios que el ballet aporta a los niños:

² Skip: movimiento de salto

...emocionalmente (...) están expresando lo que traen adentro, yo siento que el ballet es como una catarsis, a veces tienen situaciones en su casa que vienen y lo manifiestan aquí a través de sus movimientos, del uso del espacio y del manejo de su cuerpo con las notas musicales.

4.2 Autoestima

Aráujo et al. (2000) definen la autoestima como el juicio general que una persona hace de sí misma; implica confianza y satisfacción con lo que se es, con lo que se quiere ser o con lo que se es capaz de hacer. Profesores y padres, de alguna manera son los responsables del fomento de la autoestima en los niños y para poder desarrollarse se debe alimentar todo lo positivo, para que se vaya enriqueciendo y afirmando. En una de las observaciones se rescata lo siguiente:

- Alumna: Miss mire, mire, Miss ya me salió el skip change of step³
- Maestra: Muy bien nena, se nota que estuviste practicando ¿verdad?
- Alumna: Si Miss lo practique mucho en el patio de mi casa.
- Maestra: Que bien mi amor y ya viste que aparte de que ya coordinaste el paso, tus puntitas están ya mucho mejor.

En este caso, la profesora reforzó el sentimiento de alegría y emoción de la niña al aprobar que el paso ya estaba ejecutado correctamente y además la maestra resaltó un aspecto positivo de la niña en la ejecución del paso, lo cual contribuye a que se sienta mucho más segura en el momento de poderlo realizar posteriormente en grupo o de forma individual. De esta forma el nivel de autoestima se incrementa, lo que permite que los estudiantes se sientan seguros de sí mismos para poder realizar los ejercicios, sin el temor a ser criticados o sentirse mal por no hacerlos correctamente. Maslow (1991) señala que es la importancia de que la edificación de la autoestima se presente durante los primeros años de vida con base en las capacidades, cualidades, aptitudes y habilidades que los propios niños tengan, para formar su autoconcepto.

Al momento en el que el profesor reconoce los logros que cada estudiante está alcanzando, permite que ellos mismos experimenten un sentimiento de logro, satisfacción y mérito. En la siguiente viñeta se muestra un ejemplo de la teoría de Maslow sobre el reconocimiento y el reforzamiento de las fortalezas individuales.

- Maestra: A ver chicas, ¿quién quiere pasar a marcar el ejercicio de Galops and Spring Point⁴?
- Alumnas: Yo, yo, yo
- (La mayoría de las niñas levantaron la mano)

Aquí se puede observar que la mayoría de las niñas se sienten seguras de sí mismas para realizar el paso correspondiente. En general los profesores deben tener cuidado con las palabras que utilizan al momento de corregir a los alumnos, es importante que si no realizan correctamente los ejercicios, se les aliente a seguir intentándolo y practicando, ya que con la forma de corregir el profesor tiene en ese momento en sus manos la autoestima de sus estudiantes, como se puede observar en la siguiente viñeta:

³ Salto con cambio de pie.

⁴ Pasos dobles saltados.

- Maestra: A ver chicas el día de hoy aprenderemos un paso nuevo, se llama Pony Galop⁵, ¿cómo se llama?
- Niñas: Pony Galops
- Maestra: muy bien, obsérvenlo (La maestra lo marca)
- Maestra: ahora sí vamos a intentar hacerlo, ambos pies suben hasta el nivel de la rodilla, de manera energética.
- (Las niñas comienzan a realizar el paso)
- Alumna: Miss no puedo.
- Maestra: ¿No puedes qué?
- Alumna: hacer el paso, ¡no me sale!
- Maestra: No mi amor, claro que si puedes, solo hay que seguir practicando, haber hazlo conmigo.
- (comienzan a hacerlo juntas y la niña logra hacer el paso)
- Maestra: ahí está, ¡ya salió! ¿no que no?
- (La niña sonríe y lo hace sola).

El ballet, en general, por la manera en que se les enseña, en especial a los niños pequeños, hace que se sientan seguros de sí mismos, que acepten su cuerpo, se sientan reconocidos y distinguidos en su individualidad por los demás.

4.3 Disciplina

La disciplina es un aspecto fundamental en la vida de los seres humanos, ya que permite un convivio más armónico con los demás. De esta capacidad se desprenden muchas otras, existen distintas formas o técnicas para transmitirla a los niños, sobre todo en edad preescolar. Hoffman (1970) menciona que la técnica de la *inducción* favorece la adquisición de las emociones, razonamientos y conductas. Kuczynski (1983) afirma que la inducción es más eficaz que otras formas de disciplina para que los niños obedezcan reglas impuestas por personas desconocidas y cumplan sus promesas. Un desconocido puede ser un profesor nuevo o cualquier otra persona. Se ejemplifica con la siguiente viñeta:

- Maestra: Niñas por favor no se estén moviendo, porque en lo que acomodo a uno, el otro se me desespera, se desacomoda y así nos vamos. Si ustedes se siguen desacomodando sus demás compañeros que sí están en orden y en posición, se están cansando mucho y así nunca vamos a terminar nuestro baile y sus papás van a poder apreciar sus logros.

En este caso en particular, la maestra aplicó la inducción como técnica disciplinaria pero es importante recordar que no todos los niños obedecen de la misma manera, algunos reaccionan en forma desfavorable ante la disciplina, portándose mal y repitiendo sus transgresiones (Anderson, Lytton y Romney, 1986; Lytton, 1990). Como se puede percibir en la siguiente viñeta:

⁵ Brinco alto doble.

- La maestra dio la orden de *Fila por favor*, y las niñas hacen la fila.
- En cuanto la profesora les da los aros rompen filas totalmente y comienzan a jugar con los aros.
- La maestra se queda callada observando a las alumnas cerca de 10 segundos y dice *¡cuando quieran eh! Recuerden que las que pierden la clase son ustedes.*
- (Lo anterior lo dice la profesora con un tono de molestia).

Aquí la maestra simplemente se dirigió a las alumnas en un tono imperativo sin dar mayor explicación de lo sucedido, y en este caso le funcionó.

5. Conclusión

Definitivamente, estos tres conceptos: socialización, autoestima y disciplina, en una actividad artística se interrelacionan en gran medida y son parte fundamental para el desarrollo integral de los preescolares porque les permiten hacer una mejor integración de los elementos que los conforman como seres humanos y por lo tanto, mostrar mejores resultados, tanto en su persona (actitudes, valores, habilidades y capacidades) como también en todo lo que les rodea (ámbito social: familia, escuela y amigos). El ballet contribuye al desarrollo integral de los niños, fomentando en la práctica diaria, entre otros, estos tres aspectos de los seres humanos a través de dinámicas realizadas en clases, trabajos en equipo, de la forma en que interactúan los profesores con los alumnos y de la manera en que los corrigen y motivan.

De acuerdo a las observaciones realizadas se manifestó una clara diferencia en cuanto al desarrollo integral de las niñas desde el momento que ingresan a tomar clases de ballet hasta el momento de concluir el primer ciclo escolar. Hubo mejora en ciertas actitudes como: seguridad en sí mismo, confianza en sus acciones y sus habilidades, disciplina (puntualidad, arreglo personal, y comportamiento en clase) y respeto hacia ellos mismos y hacia los demás. Reafirmando así los supuestos teóricos de Lefrançoise, Wertsch y Tulviste, Erikson, Abarca, Castañer, Salazar, Araujo, Laporte, Maslow, Hoffman, Kuczynski, Lytton, entre otros.

Bibliografía

- ABARCA, Sonia (2007). *“Psicología del niño en edad escolar”*. Costa Rica: Editorial EUNED.
- ANDERSON, K. E., Lytton, H., y Romney, D. M. (1986). *“Mothers’ interactions with normal and conduct-disordered boys: Who affects whom?”* *Developmental Psychology*, 22, 604-609.
- ARÁUJO, Ana María (et. al.) (2000). *“La aventura de educar: edad preescolar”*. 12^o. ed.). Colombia: editorial Bogotá, D.C.
- BOLAÑOS, G. (2006). *“Educación por medio del movimiento y expresión corporal”*. Costa Rica: EUNED 2006.
- BULBENA, V. Antonio; BERRIOS, E. German y FERNÁNDEZ, Pedro (2003). *“Medición clínica en Psiquiatría y Psicología”*. Barcelona: Masson.
- CASTAÑER, Marta (2002). *“Expresión Corporal y Danza”*. España: Biblioteca Temática del Deporte. INDE.
- ERICKSON, Erik (1968). *“Identity: Youth and Crisis”*. New York: Norton
- FROMONT, Marie-Francoise (2002). *“El mimetismo en el niño”*. Barcelona: Herder.
- GALLEGOS, Ramón (1999). *“Educación Holista: Pedagogía del amor universal”*. México: Editorial PAX MÉXICO.

- GARCÍA, H. (2003) *“La danza en la escuela”* segunda edición: Barcelona: INDE
- GOETZ, J. P. y LECOMPTE, M.S. (1988). *“Etnografía y Diseño Cualitativa en Investigación Educativa”*. Madrid: Edit. Morata.
- GOÑI, G. Alfredo (1998). *“Psicología de la educación sociopersonal”*. 2da. Ed. España: Fundamentos.
- HASKELL, Arnold (1958) *¿Qué es el Ballet?*. México: Editorial Novaro- México.
- HOFFMAN, Robert (1970). *“Language, minds, and knowledge”*. New York: Humanities Press
- KUCZYNSKI, L. (1983). *“Reasoning, prohibitions and motivations for compliance”*. *Developmental Psychology*, 19, 121-134.
- LAPORTE, Danielle (2006). *“Autoimagen, autoestima y socialización”*. Guía práctica con niños de 0 a 6 años. España: Nancea, S.A. Ediciones.
- LEFRANÇOISE, Guy (2001). *“El ciclo vital de la vida”*. (6ª. ed.). México: Thomson Editores S.A. de C.V.
- LEY GENERAL DE EDUCACIÓN (2011). Presidencia de la República Mexicana. Disponible en: www.ordenjuridico.gob.mx/Documentos/Federal/wo39036.doc
- LYTTON, H. (1990). *“Parent-Child interaction: the socialization process observed in twin and singleton families”*. New York: Plenum press.
- MASLOW, H. Abraham (1991). *“Motivación y personalidad”*. España: Ediciones Díaz de Santos.
- PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR (2009). Secretaría de Educación Pública Disponible en: www.sep.pue.gob.mx/index.php?view=article&catid=90%3Areforma-integral&id=82%3Apreescolar&format=pdf&option=com_content
- SALAZAR, Adolfo (1955). *“La Danza y el Ballet”*. (3ª. ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- SHAFFER, Davide, KIPP, Katherine (2007). *“Psicología del Desarrollo, Infancia y adolescencia”*. (7ª. ed.). México: Thomson Editores S.A. de C.V.
- VICIANA, V. y Arteaga, A. (2004). *“Las actividades coreográficas en la Escuela: Danzas, bailes Funky, gimnasia”* (3ª. ed.). España: INDE
- WERTSCH, J. V. y Tulviste, P. (1992). L. S. Vygotsky and contemporary developmental psychology. *Developmental Psychology*. Vol. 28, no. 4, p. 1-10.
- WOOLFOLK, Anita. (2006). *“Psicología Educativa”*. (9ª. ed.). México: Pearson Education.
- ZUPAN, Hammen y Jaenicke (1987). *“The effects of current mood and prior depressive history on self-schemic processing in children”*. *Journal of experimental child psychology*, 43, 149-158.